

EL FUTURO DE ASIA

La situación en Extremo Oriente, y en especial todo lo que rodea a China, cobra día tras día más protagonismo. Dos profesores analizan aquí el papel y el futuro de la región y las características que marcan su cultura, muy diferente de la occidental

Fernando Delage «En la zona indo-pacífico hay una dinámica general de incertidumbre»

ENTREVISTA

«La clave es que China y EE. UU. puedan acordar un entendimiento», valora el profesor de Relaciones Internacionales, exdirector de la Casa Asia en Madrid

¿Cuáles son las claves geostratégicas en la zona indo-pacífico? La variable fundamental es el ascenso económico y estratégico de China, un proceso que se ha acelerado tras la crisis financiera global. Y, como parte de su estrategia, la República Popular está, a un mismo tiempo, integrando el continente euroasiático y reduciendo el margen de maniobra de Estados Unidos en su periferia marítima. Es un doble juego geoeconómico y geopolítico; continental y marítimo.

¿Qué es lo más preocupante?

Hay una dinámica general de incertidumbre, motivada por la redistribución de poder en curso, y agravada por un fenómeno generalizado de nacionalismos al alza, en el contexto de modernización militar en prácticamente todos los países de la región. La cuestión clave es que China y EE. UU. puedan acordar un entendimiento y minimizar el efecto de las fuerzas estructurales que motivan su creciente rivalidad sobre el control del orden regional. Los mares de China Meridional y Oriental y la península coreana son los escenarios centrales donde esa competencia puede conducir a un resultado que nadie desea.

¿Qué evolución espera a corto y largo plazo?

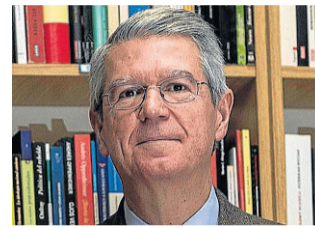
A corto plazo, creo que cabe esperar la consolidación de la influencia económica y estratégica china en el sureste asiático y en Asia central, especialmente dada

la percepción local de 'retirada' de EE. UU. A más largo plazo, si se confirma ese cambio estructural de Washington, cabe prever importantes cambios en la política exterior y de seguridad de Japón y de Corea del Sur, sin descartar la posibilidad de que adquieran capacidad nuclear. El ascenso de India será otra variable fundamental, que limitará la influencia que China también desea adquirir en Asia meridional y en el océano Índico, pese al reforzamiento de su cuasialianza con Pakistán y el control de una serie de puertos marítimos en el subcontinente.

El Partido Comunista dice que el poder chino es económico, no militar, pero aumenta los gastos militares. ¿Qué riesgo bélico se crea con los ensayos nucleares de Corea del Norte y con el aumento del gasto militar de China y otros países?

En realidad, la posición china ha

EL PERFIL



TONI GALÁN

Fernando Delage. Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Loyola Andaluza, como investigador se ha centrado en las relaciones de Asia, en particular en China. En 2017 fue distinguido por el Gobierno japonés, por su contribución a estrechar las relaciones con España. Ha sido director de Casa Asia en Madrid.

cambiado. Desde que Xi Jinping llegó al poder, a finales de 2012, China también quiere ser una gran potencia militar. En octubre, en el XIX Congreso del Partido Comunista, Xi declaró como objetivo tener las mejores fuerzas armadas del mundo a mediados de siglo. Ese mayor poder de China no representa una amenaza

per se, pero altera el equilibrio regional (en particular la posición de EE. UU.). Además, es la causa del reajuste de los cálculos estratégicos de las restantes potencias, lo que ha conducido a un doble fenómeno: el desarrollo de las capacidades militares de los demás, y la creación de nuevas asociaciones estratégicas bilaterales, trilaterales o multilaterales. Una carrera de armamentos nunca ayuda a la causa de la estabilidad.

¿El comercio y las inversiones de China en la zona puede transformar la economía y las instituciones?

Ya lo creo. Situándose, como aspira, en el centro de una Eurasia integrada económicamente, pondrá fin al liderazgo occidental de la globalización. El abandono por Trump del Acuerdo Transpacífico (TPP), negociado y firmado por la administración Obama, facilita en gran medida los objetivos chinos. Instituciones como el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras, con sede en Pekín, o el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, con sede en Shanghái, representan una alternativa al orden multilateral creado por americanos y europeos en Bretton Woods tras la segunda guerra mundial.

CONCHA ROLDÁN

Sean Valentine Golden «La cooperación es más importante que la competición»

ENTREVISTA

El profesor en la Universidad de Connecticut considera que «el medio milenio de dominio sobre el mundo» que han ejercido Europa y Norteamérica «llega a su fin»

¿Qué características más destacables tienen las culturas de la región asiática indo-pacífico?

Las culturas de Asia Oriental se caracterizan por una aproximación comunitaria y no individualista a los deberes y a los derechos de las personas. Cada persona combina simultáneamente en sí una serie de roles sociales que llevan responsabilidades y obligaciones: madre/padre, hija/hijo, hermanas/hermanos, amigas/amigos, pareja, etc., en el ámbito familiar, y otra serie de ro-

les sociales en la vida pública. Las relaciones son fiduciarias. Tal situación requiere una visión holística y relativista, no absolutista ni esencialista de las cosas. La cooperación es más importante que la competición; el colectivo que el individuo.

¿Cómo se vive y qué importancia le da la población?

Las culturas de Asia Oriental son pluralistas y respetan la diversidad. En Europa es inconcebible que una misma persona sea a la vez judía, cristiana y musulmana, porque estos sistemas de pensamiento y de creencias son mutuamente exclusivos. En Asia Oriental una persona puede ser confuciana, daoísta (taoísta) y budista a la vez. Los sistemas de pensamiento de Asia Oriental son ateos pero sirven igualmente para dar pautas a la organización social. Las tres religiones del Mediterráneo no han podido abrir camino mayoritariamente en Asia Orien-

tal. La gente sigue leal a sus propios sistemas de pensamiento.

¿Qué diferencias existen con la forma de vivirla en los países europeos?

El pensamiento relativista y dinámico que caracteriza las culturas de Asia Oriental comporta un pragmatismo en la resolución de problemas, a diferencia del dogmatismo de las culturas de Europa y del Mediterráneo. Como dijo Deng Xiaoping, no importa que un gato sea blanco o negro mientras que caza ratones. Y también que se cruza un río buscando las piedras que dan apoyo. Esto es, si algo funciona, seguirlo; y si no, prueba otras posibilidades.

¿Qué aportan estas culturas a Occidente?

Estas culturas aportan la posibilidad de ver y de entender el mundo de maneras alternativas. El pensamiento confuciano es un sistema de pensamiento altamente ético y humanista, que no de-

EL PERFIL



TONI GALÁN

Sean Valentine Golden.

Doctor en Teoría de la Literatura por la Universidad de Connecticut, en EE. UU., catedrático de Estudios de Asia Oriental en la Universidad Autónoma de Barcelona, es uno de los principales expertos sobre China que trabaja en España. Colabora regularmente con instituciones y medios de comunicación.

pende de creencias religiosas para reforzar la moralidad. El budismo y el daoísmo ofrecen perspectivas múltiples de la realidad. Las culturas de Asia Oriental sitúan la persona en medio de un continuo que proviene del pasado y que va hacia el futuro. Somos responsables ante nuestros ancestros, pero también delante de nuestros

descendientes. Al contrario de las culturas de Asia Oriental, el individualismo y el esencialismo del pensamiento de Europa divorcian el individuo de sus roles sociales y premian los derechos por encima de los deberes.

¿Qué pueden teniendo en cuenta el futuro peso mundial que tendrá la zona por su población?

Aunque Europa y Norteamérica no han asumido este hecho todavía, el medio milenio de dominio sobre el mundo que han ejercido llega a su fin. La mayor parte de la población y del comercio mundial se concentra ya en Asia. A mediados del siglo XXI la mitad de la población mundial vivirá en China o en India, y esperarán gozar de la mitad del PIB mundial también. Hoy, un 15% de la población mundial (la UE, EE. UU. y Japón) cuenta con un 40% del PIB mundial, mientras que un 40% de la población mundial (China, India) cuenta con un 15% del PIB. El auge de Asia se lleva a cabo de acuerdo con valores asiáticos y las culturas de Asia pretenden modernizarse y mejorar sus niveles de vida sin repetir los errores de Europa y Norteamérica. Hay que recordar que las culturas de Asia padecieron la colonización europea y norteamericana.

C. ROLDÁN